



*I Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres, 15 al 31-octubre-2009*

## **I CONGRESO VIRTUAL SOBRE HISTORIA DE LAS MUJERES. (DEL 15 AL 31 DE OCTUBRE DEL 2009)**



*De la esfera doméstica al "aire libre": Breve aproximación a las diferencias de género en los y en las artistas impresionistas.*

*Laura Triviño Cabrera.  
Universidad de Cádiz.*



**DE LA ESFERA DOMÉSTICA AL “AIRE LIBRE”:  
BREVE APROXIMACIÓN A LAS DIFERENCIAS DE GÉNERO EN LOS Y EN  
LAS ARTISTAS IMPRESIONISTAS**

**Laura Triviño Cabrera<sup>1</sup>**

*Universidad de Cádiz*

Nuestra intención es ofrecer una breve aproximación acerca de la imagen femenina en la pintura impresionista francesa desde las pintoras y sus respectivos maestros. Concretamente, en Berthe Morisot y Edouard Manet; y en segundo lugar, en Mary Cassat y Edgard Degas.

Actualmente los estudios de género se centran en averiguar los motivos por los que las mujeres han sido excluidas de la Historia con mayúsculas. Se pretende descubrir y reivindicar el papel trascendental que desempeñaron las mujeres en las diferentes disciplinas y en las diversas etapas históricas así como ir más allá y conocer los motivos por los que las mujeres no han logrado las mismas oportunidades que los hombres; así como éstas han sido condenadas a un segundo plano, a la esfera doméstica y se les han negado incluso la denominación de ser humano<sup>2</sup> dentro del sistema patriarcal que sigue vigente y en el que progresivamente se intenta descubrir y eliminar.

La Historia del Arte no se queda atrás y desde la teoría del arte feminista se intenta deconstruir los discursos patriarcales que se han ido plasmando en las diversas artes. Así pues, cuando nos preguntamos ¿cuál ha sido la aportación de las mujeres al arte?, estamos ante un interrogante del que subyace otro: ¿por qué tenemos escasos testimonios de mujeres artistas? Esta segunda cuestión nos lleva a plantearnos que son numerosos los estudios que deberán acercarse a la mujer como objeto artístico, es decir, a la imagen femenina plasmada en el lienzo porque la mayor parte de las obras de las mujeres artistas están en paradero desconocido o no contamos con suficientes datos para

---

<sup>1</sup> Licenciada en Humanidades por la Universidad de Cádiz y Licenciada en Filosofía por la UNED. Postgraduada en Estudios Hispánicos por la Universidad de Cádiz y Postgraduada en Género, Identidad y Ciudadanía por las Universidades de Cádiz y de Huelva.

<sup>2</sup> La pensadora ilustrada Mary Wollstonecraft declararía que le hubiera gustado nacer ser humano.



poder conformar biografías completas y totales que nos permitan ver la trayectoria del sujeto femenino artista.

Teniendo presente la problemática, esta comunicación pretende exponer las diferencias de género existentes en los cuadros impresionistas franceses. Por diferencias de género entendemos el proceso por el que dependiendo de si es una artista o un artista el o la que ejecuta un lienzo descubriremos diferentes imágenes femeninas que responden a unos determinados roles y estereotipos femeninos.

Debemos advertir que este artículo no pretende ahondar en un movimiento tan amplio y fascinante como fue el Impresionismo, nuestro interés pasa por descubrir ese *transfondo artístico de género* y que el lector-intérprete y la lectora-intérprete cambien su manera de acercarse a la obra de arte. Por tanto, la pintura impresionista nos servirá de núcleo para configurar nuestras hipótesis.

El Impresionismo es un movimiento artístico que responde a un determinado contexto social, cultural y político. Se centra en la clase burguesa que conduce a uno de los grandes temas de esta corriente: el ocio. Se configuran lienzos que ofrecen imágenes de la vida cultural de la época. De ahí que tengamos la serie célebre de cuadros centrados en las bailarinas de Edgard Degas o los bares como el representado por Manet bajo el título *El bar del Folies-Bergère* y que precisamente tiene como protagonista una camarera en primer plano que parece estar sola con sus pensamientos aún estando rodeada de tanto bullicio. El espacio en el que se desarrolla las actividades lúdicas representadas por los pintores son ante todo públicas.

En general, la mujer es una de las grandes protagonistas de los cuadros de los pintores impresionistas. Pero, ¿qué hay de las protagonistas de los cuadros de las pintoras impresionistas? Cabe resaltar que numerosos pintores aceptaron ser maestros de mujeres artistas. Fue el caso de Edouard Manet (1832-1883) que aceptó como discípula a la pintora Berthe Morisot. Pero, ¿un maestro como Manet influía a Morisot tanto en su técnica como en la temática de sus obras?



La respuesta era clara: un *no* rotundo. Manet pronunció una vez la siguiente frase: “Lo importante es que uno sea de su época y haga lo que ve”. Dicho y hecho. Morisot se disponía a pintar lo que veía. Y lo que veía no era más que un sexo femenino forzado al ámbito doméstico y ejerciendo ante todo como buena esposa y madre. El Impresionismo se centraba en plasmar la vida cotidiana. Y si la vida cotidiana de la mujer se centraba en ejercer como *ángel del hogar* y presentar como *fin vital existencial* llegar a convertirse en un ser-para-los-demás, los lienzos debían recoger esa realidad. De manera que no nos sorprenderá que la mayor parte de la producción de Berthe Morisot se centre en madres junto a sus hijos e hijas en el domicilio familiar. Pero también el cuadro se convierte en una herramienta muy didáctica para infundir una educación y unos valores femeninos adecuados como es el hecho de que una mujer instruya a una niña en las artes menores como puede ser la costura.<sup>3</sup> He aquí dos cuadros de Berthe Morisot. En el primero se observa la mirada atenta de una madre hacia un bebé en una cuna; y en el segundo, aparece una sirvienta enseñando a coser a la hija de la pintora.



Y, ¿cuál es la imagen femenina proyectada por su maestro Manet? Manet nos muestra el lado erótico y sensual femenino. Cuerpos femeninos desnudos que responden a la mujer como objeto sexual casi sin raciocinio como puede verse en *El desayuno en la*

---

<sup>3</sup> Es curioso cómo no hallamos lienzos en los que las madres enseñen a sus hijas el arte de la pintura pero sí el arte de la costura.



*hierba*. Dos hombres vestidos conversan y se presentan con capacidad de raciocinio y de diálogo; mientras tanto, una mujer desnuda mira al espectador como indicando su desconocimiento e ignorancia sobre el tema del que hablan los dos hombres. La mujer se presenta como ausente, distraída y por tanto, su figura tiene como objetivo ser un adorno más en el lienzo como lo es también la mujer que se encuentra en el río con ropa ligera.



En cuanto a la segunda pareja de *maestro-discípula*, nos centraremos en Edgar Degas (1834-1917) y Mary Cassatt (1844-1926). Pese a su misoginia, Degas admitió a Mary Cassatt como discípula. Si Degas es conocido por su continua proyección de bailarinas como tema recurrente para sus escenas de ocio, la pintora estadounidense Mary Cassatt sobresale por sus escenas maternas en el ámbito privado. Si Degas, por influencia inglesa, ejecuta desnudos femeninos; Mary Cassatt dirige su mirada hacia las mujeres centradas en el cuidado de las niñas y de los niños dentro del hogar familiar.







Pero aún hay más porque, a pesar de la tendencia a repetir los roles y los estereotipos femeninos asignados a las mujeres, el Impresionismo introduce un factor esencial en la temática de las mujeres artistas: “al aire libre”. La pintura impresionista se caracterizará por dirigir la mirada hacia los ratos de ocio que introduce la clase social burguesa en los espacios abiertos entendiendo éstos por parques, lagos; en general, lugares en contacto con la naturaleza. Por tanto, las artistas impresionistas dan un salto a la hora de configurar el contexto donde se desarrolla la actividad de las mujeres. De ahí que sea frecuente observar escenas maternas “al aire libre”. Véase la obra de Berthe Morisot en el campo y la de Mary Cassat en una barca.



De modo que estaríamos ante un nuevo espacio intermedio que aleja a las madres con sus hijos del hogar pero a su vez las aleja de la vida social de los teatros, los bares, etc. La mujer y la naturaleza entran en contacto para conseguir absorber la luz del sol, la luz impresionista.



Por último, no podemos dejar de lado la representación del propio artista. El autorretrato y el retrato constituyen actos de gran esfuerzo psicológico ya que supone reconocerse en el propio lienzo y saber exactamente quiénes somos realmente y cómo nos consideramos social y personalmente. En el caso de las pintoras impresionistas, la mayor parte de retratos y autorretratos nos dan una imagen de mujeres “a secas”, es decir, no llegan a autorretratarse con la misma seguridad con la que lo hacen los hombres. Es más el maestro, como es el caso de Manet, al retratar a su alumna no se atreve a representarla como la paleta de colores y el pincel.



En cambio, ellos aparecerán representados con la paleta y el pincel que constituyen los verdaderos símbolos que los elevan como pintores profesionales.



En conclusión, esperamos haber provocado un ejercicio de reflexión en las lectoras y los lectores intérpretes sobre una época de la Historia, como fue el XIX, en la que tiene como uno de los principales acontecimientos el ascenso de una burguesía que cambiará el modo de vida y que a su vez éste es plasmado artísticamente desde diferentes puntos de vista dependiendo de si es una pintora o un pintor quien transmite unos determinados roles y estereotipos a los que se sometieron. Los espacios serán esenciales a la hora de conocer cómo debía comportarse una mujer. Las artistas ejecutan la esfera doméstica y la esfera *natural*; mientras los artistas describen la esfera pública y como no participan de esa esfera *natural* en la que las verdaderas protagonistas no suelen ser las mujeres, en ocasiones son los nenúfares como es el caso del pintor impresionista por excelencia, Monet.

## BIBLIOGRAFÍA

- DE DIEGO, Estrella: «Figuras de la diferencia» en BOZAL, Valeriano: *Historia de las ideas estéticas y de las teorías artísticas contemporáneas*, Vol. II, Ed. La bolsa de Medusa, Madrid, 1996.
- TRIVIÑO CABRERA, Laura: “Ser artista en el Cádiz decimonónico. Consideraciones desde la historia del arte feminista” en *Actas II Encuentros de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea* (2009). Universidad de Granada. En espera de su publicación.
- *Historia del Arte. El Realismo. El Impresionismo*. Ed. Salvat, Barcelona, 2006.